

El presente 1987 ha sido declarado por el Consejo Europeo, máximo órgano comunitario, Año Europeo del Medio Ambiente. Esta iniciativa de la Comunidad se ha plasmado en una serie de actividades para «sensibilizar» al conjunto de los ciudadanos de *los doce* de la importancia de fomentar una actitud ecológica entre la ciudadanía y de favo-

recer una mayor integración de la política de preservación de la naturaleza en los distintos planes de la CE y sus Estados miembros en los ámbitos económico, industrial, agrícola y social. Así, el Ministerio de Educación y Ciencia ha incorporado a sus programas de actuación un conjunto de medidas tendentes a unificar los planteamientos

educativos en materia medioambiental, al tiempo que establecía una mejor relación con otros organismos oficiales comprometidos con el tema. El siguiente suplemento ofrece una panorámica de la educación ambiental en nuestro país, de la situación en que nos encontramos y de los proyectos en marcha.

Madrid
EN el actual curso 1986-87 el Ministerio de Educación y Ciencia ha incorporado a sus programas de actuación una acción coordinada tendente a unificar los planteamientos educativos en materia medioambiental, al tiempo que se establecía una mejor relación con otros organismos oficiales comprometidos con el tema. Ello, aprovechando también los propósitos de la Comisión Europea del Medio Ambiente, cuyo principal objetivo es, como sabemos, sensibilizar a toda la sociedad sobre las consecuencias de los comportamientos colectivos e individuales presentes en el futuro de la vida humana.

Constituido el Comité Nacional, y con el MEC como parte activa de dicho Comité, tuvo lugar un encuentro e intercambio activo de ideas el pasado mes de noviembre, del que resultaron implicaciones en la práctica posterior.

No hace falta decir que mucho antes de este contacto institucional la educación ambiental ha estado presente, de un modo u otro, como perspectiva de enfoque de muchos proyectos curriculares, en un sentido global o interdisciplinar, según los niveles educativos, o desde un planteamiento de área-hilo conductor y soporte de la problemática del medio ambiente y su interpretación, sobre todo a niveles de Enseñanza Superior. «Por otra parte —precisa Alberto Pardo, asesor educativo del Programa de Alumnos del MEC—, existen programas peculiares y sin duda llenos de fuerza innovadora que incluyen la educación ambiental de forma clara en los diseños.» Así, las Escuelas Viajeras, organizadas desde el punto de vista didáctico a partir de centros de interés, uno de los cuales es Ambiente y Naturaleza. También el proyecto educativo de utilización de pueblos abandonados, en el que la educación ambiental es un ámbito preferente y claro que, a partir de tres niveles o enfoques pedagógicos (percepción, estudio y conservación y mejora), alcanza e impregna todas las actuaciones, sin excluir tampoco otros planteamientos, lo cual no viene sino a consolidar el valor didáctico de la educación ambiental en el más amplio sentido, ligada en este caso al propósito de recuperación del patrimonio y la sabiduría popular.

La primera conclusión es, pues, que la educación ambiental no debe ser un simple añadido a la educación, sino que debe integrarse como perspectiva clara en los diseños, a la que corresponderán actividades muy concretas.

Elemento motivador

En el mismo sentido, la conmemoración del Año Internacional del Medio Ambiente se acepta como elemento motivador del que desprender una hipótesis de trabajo, cuya primera lectura es la de canalizar las diferentes propuestas del territorio en el que el Ministerio de Educación y Ciencia tiene competencias (28 provincias) hacia la Comisión Nacional, para su posible aprobación y financiación.



RAFAEL MARTINEZ

Educación ambiental, una tarea pendiente

El MEC ha incorporado a sus programas una acción coordinada para unificar los planteamientos

«Al mismo tiempo —añade Alberto Pardo— se han constituido en las distintas provincias grupos de trabajo, con representación de los organismos e instituciones relacionados directa o indirectamente con el medio ambiente.» Los contactos previos se han hecho a través de los propios jefes de programas educativos en las Direcciones Provinciales de Educación, y entre todos han elaborado la correspondiente planificación. Se confeccionó también, como elemento de referencia, un dossier de sensibiliza-

ción y aproximación a una cierta pedagogía del medio ambiente, y se redactó desde el Programa de Alumnos (unidad coordinadora del tema) del Ministerio de Educación y Ciencia una Orden Ministerial que habría de establecer las bases para una campaña de apoyo a actividades de educación ambiental, conforme a criterios.

Al tiempo que la acción hacia el exterior, es decir, hacia los Servicios Periféricos del Ministerio de Educación y Ciencia, ha ido cobrando entidad (reflejada en una

larga lista de propuestas remitidas desde las provincias para su traslado al Comité Nacional del Año Europeo), en el seno de los propios Servicios Centrales del Ministerio se ha venido configurando un grupo de trabajo con representantes de la Inspección Técnica, Reforma de las Enseñanzas, Formación del Profesorado y el Programa de Alumnos. Dicho grupo tiene como cometido principal la traducción al diseño y a la pedagogía en general de las aportaciones que desde las diferentes provincias se han ido

recibiendo, así como la colaboración en cursos de formación para profesores y de todo aquello que consolide las iniciativas del presente curso más allá del mismo.

Se trata también, en los propósitos de la Comisión, de suplir de alguna manera y en el más correcto sentido de la palabra las necesidades de apoyo económico a las actividades y, en tanto se gana un poco de tiempo para las largas tramitaciones, ir obteniendo resultados a nivel de criterios y diseño pedagógico, en un esfuerzo claro de rentabilizar las aportaciones de todos.

Planteamientos didácticos

«De entre las aportaciones de las provincias nos hemos encontrado —explica— con proyectos y actividades orientados a planteamientos didácticos de área (sociales y naturales), planteamientos globalizados (semanas del medio ambiente), acciones concretas de conservación y mejora (plantación de árboles, campañas de limpieza, adecuación de espacios y jardines) y acciones singulares (invernaderos, itinerarios por el cauce de ríos, huertos escolares, concursos, guías didácticas y otros). Los destinatarios en todos los casos son los escolares en primera instancia, los profesores de la comunidad educativa afectada y el público en general, dependiendo también de la orientación de los planteamientos, destacando el carácter generalmente abierto de las propuestas de participación.»

Debemos señalar también que entre los promotores de tal o cual proyecto están organismos y entidades plurales, siendo escasos los proyectos suscritos tan sólo por el centro educativo de procedencia, lo que viene a constatar la misma composición plural de los grupos de trabajo provinciales a la que hemos aludido anteriormente. Ayuntamientos, colectivos y grupos ecologistas, Universidad, Agricultura, Sanidad y Consejerías diversas, Cajas de Ahorros y otras representaciones han confluído en sus propósitos, y nos atrevemos a decir que no de forma gratuita. «Sería interesante —concluye Alberto Pardo— una valoración seria de este hecho, que nos sirviera para precisar el verdadero impacto de la educación ambiental en el cuerpo social y en qué medida podemos interpretar las actuaciones como el final del túnel del oscurantismo a nivel de conciencia ciudadana en nuestro país, final al que, en cualquier caso, la Administración en general y los responsables educativos en particular deben acordar la suficiente atención y apoyo, merced a las oportunas estrategias de consolidación. Como primera medida es necesario centrar los criterios de los que ha de salir la política educativa más eficaz en la materia, que alcance a todos los niveles educativos y en consonancia con una educación permanente de los ciudadanos. Es, por tanto, urgente el debate y la confrontación en un marco adecuado y la promoción de las ocasiones de contacto entre las personas que tienen el deber de señalar el camino a seguir lo más pronto posible.»

Madrid, F. C. La sensibilización de la sociedad española ante las cuestiones medioambientales ha experimentado últimamente un auge que queda patente en los resultados de la encuesta realizada por el Instituto IDES para la Dirección General del Medio Ambiente. De los datos del muestreo se deduce lo siguiente:

El 89,6 por 100 de los entrevistados piensan que el incremento de la contaminación puede ser perjudicial para la salud y la supervivencia de la humanidad. El 82,6 por 100 opina que la naturaleza es un bien social y que no debemos deteriorarla como lo estamos haciendo. El 63,8 por 100 no quiere que se construya una fábrica que dé 100 ó 200 empleos si es contaminante.

La contaminación se sitúa como uno de los problemas más graves que afecta a la calidad de vida. Tan sólo levemente por detrás de la educación, la cultura y la sanidad; al mismo nivel que las pensiones o la vivienda, y por encima de la inseguridad ciudadana, las carreteras y la defensa nacional.

La totalidad de los encuestados padecen contaminación del aire en donde viven o veranean habitualmente. Así, un 96,6 por 100 piensa que la contaminación es perjudicial para la salud; alrededor de un 15 por 100 afirma que ellos o alguien de su familia padece dolores derivados de la contaminación.

Las centrales nucleares son rechazadas por la mayoría, especialmente entre los jóvenes y la izquierda. Se piensa que estas centrales son más contaminantes que las de carbón o fuel y que, aunque funcionen bien, son perjudiciales para todos.

Los vertidos de residuos radiactivos son un «problema inquietante» para la sociedad española,

El 89,1 por 100 de los españoles piensa que el Estado debería prestar más atención a los problemas ambientales y dedicar mayores recursos económicos, según se deduce de los datos del «Estudio sociológico del Medio Ambiente en España», realizado en 1986.

Los españoles piden más atención a los problemas ecológicos

Según un estudio de opinión, la contaminación es una de las cuestiones más graves que afectan a la calidad de vida



Sólo el 17,5 por 100 de los ciudadanos sabe que se ha introducido el delito ecológico en el Código Penal.

según se deduce de estos datos: el 66,7 por 100 están muy o bastante preocupados por los problemas derivados de la acumulación de estos residuos; el 82,7 por 100 opinan que son peligrosos para el equilibrio ecológico; el 90,2 por 100, que son peligrosos para la salud si se consume pescado contaminado; el 80 por 100 sabe que

algunos países los han arrojado cerca de nuestras costas —de ellos, el 91,44 por 100 no está nada de acuerdo con esta práctica—; el 90,1 por 100 son partidarios de acuerdos internacionales para prohibir estos vertidos.

Desconocimiento

Los ciudadanos desconocen, en general, el marco institucional del

medio ambiente: tan sólo un 1,3 por 100 sabe que el Ministerio de Obras Públicas y Urbanismo (MOPU) es el Ministerio encargado de estos problemas; curiosamente, el 8,8 por 100 sabe que la D. G. del Medio Ambiente es la Dirección General que se encarga de ellos.

El desconocimiento del marco institucional se hace extensible a

las medidas que se están adoptando: sólo el 17,5 por 100 sabe que se ha introducido el delito ecológico en el Código Penal.

La opinión mayoritaria es que los problemas de contaminación no han mejorado o lo han hecho muy poco en los últimos años. Esta sensación se ve matizada por un cierto tono positivo: son más los que piensan que ha mejorado algo (24,4 por 100) que los que expresan que ha empeorado (13,4 por 100).

El 89,1 por 100 piensa que el Estado debería prestar más atención a los problemas ambientales, dedicando mayores recursos económicos. En este sentido, más de la mitad de los encuestados están dispuestos a pagar más impuestos para solucionar problemas ambientales concretos, incluso aquellos que no suponen una mejora del medio ambiente urbano más próximo al ciudadano.

Por otra parte, uno de los datos más significativos para valorar el incremento de la sensibilidad ecológica de la sociedad española es el hecho de que las actividades de educación ambiental —según la Dirección General del Medio Ambiente— han aumentado en nuestro país, y la prueba de ello es «la cantidad de equipamiento promovido por las Administraciones Públicas o por grupos privados». Asociaciones ecologistas, centros de profesores, escuelas y grupos de tiempo libre incluyen entre sus actividades aquellas relacionadas con el entorno, y surgen equipos dedicados íntegramente a la educación ambiental. «Dichas actividades —dice el informe— tienen una importancia fundamental, sobre todo las destinadas a la infancia, ya que constituyen la base formativa de la conciencia social ecológica del futuro».

Larousse: Para avanzar sin dificultad.

Con la excepcional calidad de siempre:

- Rigor y claridad en contenidos y definiciones.
- Constante actualización de los textos.
- Manejables y resistentes. Magníficas láminas e ilustraciones.



DIFÍCILMENTE adv. m. Con dificultad.
DIFICULTAD f. (lat. *difficultas*). Lo que hace una cosa difícil: *expresarse con dificultad*. || Obsáculo, embarazo: *luchar con dificultades*. (SINÓN. *Molestia, trabajo, mal*. V. tb. *impedimento*.) || Objeción, duda: *resolver todas las dificultades*. (SINÓN. *Complicación*. Pop. *Pejiguera*. V. tb. *enredp.*) || CONTR. *Facilidad*.
DIFICULTAR v. t. (lat. *difficultare*).
dificultades: *dificultar*...

Sinónimos. Etimología. Términos y acepciones coloquiales. Ejemplos. Definiciones claras y comprensibles. Contrarios o Antónimos. Americanismos. Barbanismos. Tecnicismos.

Novedades

- Diccionario de sinónimos (*Bolsillo*)
- Ortografía (*Cartoné*)
- Diccionario etimológico (*Bolsillo* y *cartoné*)
- Diccionario de dudas (*Bolsillo*)

Incorrecciones del lenguaje. Notas gramaticales.

S. A. Distribuciones Editoriales

ÍTACA

Distribuido en exclusiva por: López de Hoyos, 141. 28002 MADRID. Tel. (91) 416 66 00 (14 líneas).

Una «dimensión» que debe impregnar toda la actividad educativa

María Novo Villaverde (*)



La educación ambiental, tal y como ha quedado definida a lo largo de múltiples encuentros internacionales (Seminario de Belgrado, 1975; Congreso de Tbilisi, 1977; Reunión de Expertos de París, 1982, etc.), viene a constituirse no en una nueva disciplina, ni tan siquiera en un enriquecimiento conceptual-ecológico de las materias de estudio ya existentes, sino más bien en una «dimensión» que debe impregnar toda la actividad educativa.

Considerada, entonces, como una función de la totalidad del currículum (cuando a la enseñanza formal se refiere), la educación ambiental plantea algunas exigencias innovadoras que afectan no sólo a las metodologías, sino también y de modo fundamental a las bases ético-filosóficas de la propia educación.

En efecto, la pedagogía del medio ambiente supone, en primera instancia, un replanteamiento ético respecto al papel que el hombre —el educando— viene a desempeñar en el planeta. El abandono de las tradicionales posturas antropocéntricas mantenidas hasta el presente por el hombre occidental y la revisión radical de su postura de «dominador» o «explotador» de la naturaleza, habrían de desembocar en una nueva percepción de sí mismo, en la comprensión de que toda la actividad diaria del ser humano está implicada en la dialéctica hombre-medio. Traducido al ámbito educativo, esto supone que habría que ayudar a las jóvenes generaciones a comprender la realidad que les rodea con un sentido global (aspectos físicos, históricos, sociales, etc.), y a comprenderse a sí mismos como parte integrante del medio ambiente.

Abordar unos planteamientos de este tipo supone, de inmediato, una necesaria

renovación metodológica. La implicación del alumno con su entorno sólo puede conseguirse sustituyendo los tradicionales sistemas de trabajo basados en representaciones simbólicas de la realidad (libros, videos, etc.) por la experiencia directa en el medio; favoreciendo el desarrollo del espíritu investigador de los jóvenes a través de procesos de problematización que desemboquen en situaciones de creatividad y respuesta personales; propiciando una visión sistemática de la realidad, en la que los distintos aspectos de la misma aparezcan interactuando unos con otros; utilizando una

metodología activa que haga del educando el propio sujeto de su aprendizaje...

A partir de estos planteamientos éticos y metodológicos, se comprende que la educación ambiental viene a suponer, en cierto modo, una «quiebra» del tradicional sistema curricular compartimentado en disciplinas, al plantear que, trabajando sobre núcleos o centros de interés ambientales, las distintas materias hagan su aportación concurrente para la interpretación de los problemas o la elaboración de alternativas a los mismos.

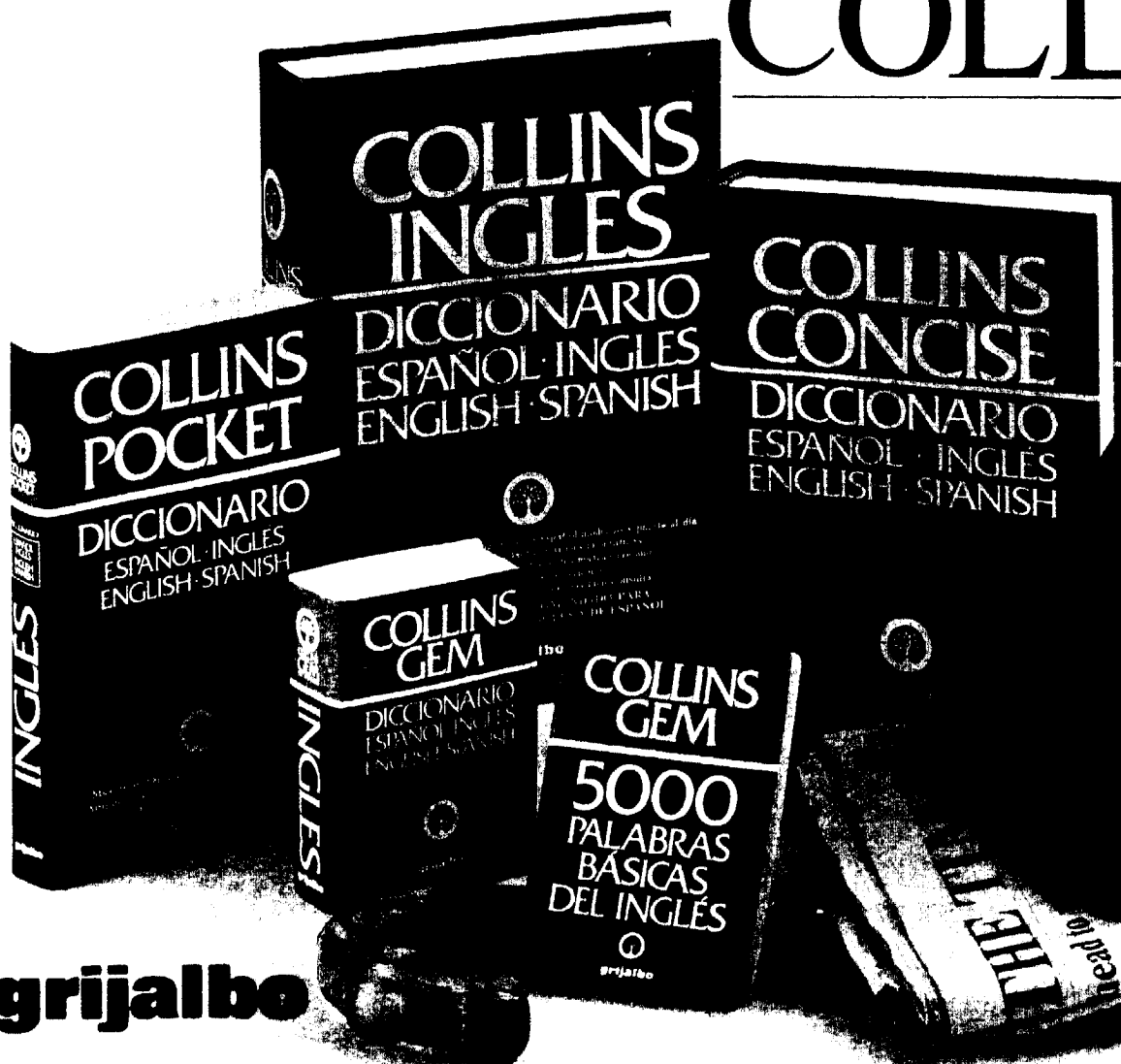
Consecuentemente, la interdisciplinariedad aparece como la vía teórica idónea para el desarrollo de los planteamientos educativos de carácter ambiental. Interdisciplinariedad no sólo operativa, procurando establecer equipos docentes y discentes de composición variada para los trabajos, sino también conceptual, utilizando principios isomorfos que permitan establecer puntos de confluencia entre los distintos campos del conocimiento.

En esta vía interdisciplinaria, todas las materias de estudio, tanto las puramente científicas como las humanísticas, adquieren significación y tienen un importante papel que jugar, pues es precisamente con la concurrencia de todas ellas como podremos ofrecer a los alumnos una visión holística de las cuestiones ambientales y una interpretación lo suficientemente rica y compleja para llegar a la comprensión de la génesis de los problemas, evitando interpretaciones sesgadas o parciales de los mismos.

De este modo, por la vía del encuentro interdisciplinar, podremos ir avanzando para que la educación ambiental —ese reto que tiene lanzado el mundo educativo de hoy— se vaya convirtiendo en realidad. En este sentido, cualquier intento que se mueva en tal dirección creemos debe ser estimado positivamente, sabiendo que el paradigma interdisciplinar presenta dificultades para ser trasladado de inmediato a la realidad educativa, pero sabiendo también que es hacia él, como meta, hacia donde deben tender nuestras actuaciones.

(*) Licenciada en Ciencias de la Educación y autora de diversas obras sobre educación ambiental.

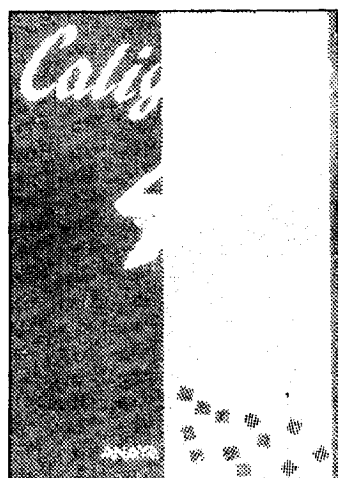
El diccionario inglés por excelencia COLLINS, of course!



Estos son los cinco COLLINS. Cada uno pensando en satisfacer un tipo concreto de consultas, en la forma y en el fondo. Todos con el mayor rigor y perfección. Por eso se ha convertido en el mejor diccionario para su inglés.

grijalbo

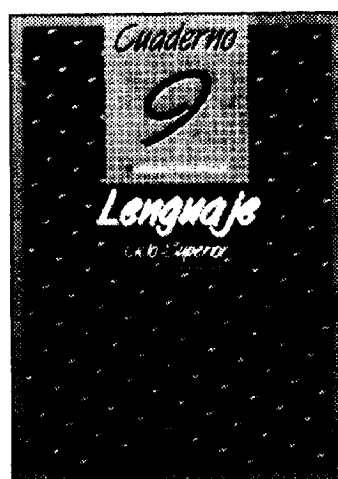
ANAYA



CALIGRAFÍA

12 cuadernos

¿Caligrafía? ¿Para qué? Para adquirir destreza en la escritura, para representar con claridad nuestras ideas y sentimientos. Y mucho más: para dar respuestas motoras coordinadas con lo que ven nuestros ojos y ordena nuestro cerebro; para disciplinar los movimientos de nuestras manos. Desde esta disciplina puede llegarse a la fluidez en la escritura, a la escritura sin esfuerzo.



CUADERNOS DE LENGUAJE

Ciclo Superior
12 cuadernos

A través de las más de 1.000 actividades contenidas en los 12 cuadernos (de 70 a 100 actividades por cuaderno), el profesor podrá conseguir que sus alumnos progresen adecuadamente y sin lagunas en el dominio y conocimiento del idioma.

EL DUENDE VERDE



Títulos publicados:

A BORDO DE LA GAVIOTA
Fernando Alonso

Ilustración: Tino Gatagán

EL HIJO DEL JARDINERO
Juan Fariás

Ilustración: José Ayala

CUATRO O TRES MANZANAS VERDES

Carmen Vázquez-Vigo

Ilustración: Alicia Cañas

EL LARGO VERANO DE EUGENIA MESTRE

Pilar Molina Llorente

Ilustración: Fuencisla del Amo

OPOSICIONES A BRUJA Y OTROS CUENTOS

José Antonio del Cañizo

Ilustración: Javier Serrano

MONTES, PÁJAROS Y AMIGOS

Montserrat del Amo

Ilustración: Luis García

De próxima aparición:

EL MAGO DE ESMIRNA

Joan Manuel Gisbert

Ilustración: Juan Ramón Alonso

MI TÍO TEO

Pilar Mateos

Ilustración: Javier Serrano

EL ÁRBOL DE LOS PÁJAROS SIN VUELO

Concha López Narváez

Ilustración: Ariette Imbert

EL SOÑADOR

Joles Sennell

Ilustración: Fernando

Sangregorio y Manuel Sosa

S

E

D

A

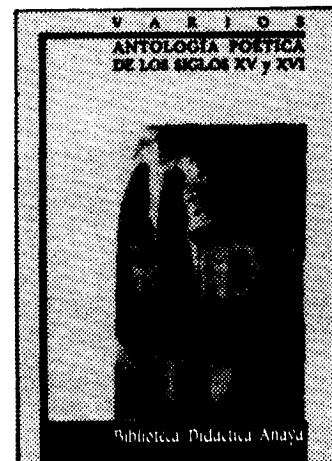
D

E

V

O

Z



BIBLIOTECA DIDÁCTICA ANAYA

21 VARIOS

ANTOLOGÍA POÉTICA DE LOS SIGLOS XV Y XVI

Edición de Vicente Tusón

22 Pedro Calderón de la Barca

EL ALCALDE DE ZALAMEA

Edición de José Enrique Martínez

23 Varios

ANTOLOGÍA DE LA GENERACIÓN DEL 27

Edición de Esperanza Ortega

24 Miguel de Cervantes

DON QUIJOTE DE LA MANCHA, I

Edición de Angel Basanta

25 Miguel de Cervantes

DON QUIJOTE DE LA MANCHA, II

Edición de Angel Basanta

Las energías alternativas y la vía del aprovechamiento de los recursos naturales

Juan Antonio Giménez (*)

LOS fines, objetivos, contenidos y propuestas metodológicas de la educación ambiental se orientan, entre otros criterios, hacia la consecución de una mayor comprensión y acción por parte de los ciudadanos, del necesario cambio de criterios y actitudes que hemos de introducir en nuestras relaciones con el medio y los recursos de toda índole que de él obtenemos.

Entre los diversos recursos naturales que el hombre utiliza para satisfacer sus necesidades, centramos aquí la atención en los denominados recursos energéticos (sol, agua, viento, combustibles fósiles, combustibles nucleares y otros). Estos pueden clasificarse según diferentes criterios. El grado de utilización y el desarrollo tecnológico asociados a su explotación es uno de ellos. En este sentido, podemos dividir a los recursos energéticos en dos grandes grupos: *convencionales y alternativos*.

Entiéndase por recursos convencionales aquellos de mayor utilización a escala mundial y que conforman en gran medida los diferentes sistemas energéticos de los países industrializados. El carbón, petróleo, gas, energía nuclear de fisión y, en menor proporción, la energía hidráulica son los más importantes.

Los recursos alternativos vienen representados por un abanico amplio de fuentes energéticas, que como la radiación solar, los vientos, las mareas, el gradiente térmico de los mares, el geotermismo, la biomasa y los residuos urbanos e industriales representan un importante campo de investigación y desarrollo dirigido hacia la resolución de los problemas energéticos.

Los recursos mencionados constituyen un vasto objeto de análisis y estudio que, desde la perspectiva educativa, presenta unas significativas cualidades que hasta ahora no han sido debidamente consideradas cuando se han establecido unos currículos en el ámbito de la educación ambiental.



Existen, a mi juicio, dos importantes razones que justifican la necesidad de incluir, de forma concreta y no marginal, las relaciones energéticas humanas en los programas de educación ambiental a cualquier nivel. La primera es deducible del propio desarrollo de los hombres. Las sociedades industrializadas lo son tanto más cuanto mayores son sus posibilidades de obtención y consumo de energía. La segunda es una consecuencia de la anterior

constatación: los modelos socioeconómicos que ha propiciado una avanzada tecnología e industrialización actúan como elemento de sustentación de la crisis energética y ambiental que padecemos.

Un desplazamiento de la escala de valores, resultado del «empujón» que el consumo de bienes materiales ha originado gracias a (o a consecuencia de) una sobreexplotación de las fuentes de energía convencionales, nos está llevando (a unos más

conscientemente que a otros) a olvidar el verdadero papel que como una parte de la biosfera le está reservado al hombre.

Parece, pues, necesario, coherentemente con la praxis de la educación ambiental, tener en cuenta los aspectos señalados, y con ello introducir, como un objetivo didáctico más, toda una dialéctica, *recursos-energía-hombre-medio ambiente*, que gravita en torno a la siguiente cuestión: ¿existe un modelo energético susceptible de mantener un aceptable desarrollo material de todas las sociedades humanas y, al mismo tiempo, capaz de reducir, o en su caso evitar, el efecto negativo que el uso indiscriminado de los recursos energéticos convencionales ha originado sobre el medio ambiente?

De los diversos intentos de encontrar una salida a este interrogante quisiera destacar la esperanza depositada en las energías alternativas. Su inclusión en el ámbito de las soluciones posibles todavía se discute, pero en algo todos creemos estar de acuerdo: el papel que tienen reservado en el futuro abastecimiento de energías a la humanidad es doblemente importante, en la medida de que su potencial no se encuentra físicamente tan limitado como en el caso de los recursos convencionales (principalmente combustibles fósiles), y sus efectos ambientales asociados con su uso son tanto más reducidos como beneficiosos para la biosfera.

Planteado este estado de la cuestión, la introducción didáctica del *potencial ecológico* de las energías alternativas en los programas de educación ambiental parece una necesidad pedagógica a la que hemos de remitirnos si verdaderamente queremos que las futuras relaciones energéticas de las sociedades se aproximen a unas relaciones ecológicas más equilibradas, racionales y aceptables por todos.

(*) Del Centro Educativo del Medio Ambiente «Los Molinos», Murcia.



Con la educación de los jóvenes las generaciones futuras pueden tener una actitud distinta.

En el marco del Año Europeo del Medio Ambiente (AEMA) se han elegido cuatro objetivos mayores concretos que han de alcanzarse mediante acciones de sensibilización y proyectos piloto.

Cuatro objetivos a alcanzar en el Año Europeo

Un presupuesto de 1.500 millones de pesetas

Madrid
LOS objetivos han sido definidos así: sensibilizar al conjunto de los ciudadanos de la Comunidad en la importancia de la protección del medio ambiente y, con este fin, realizar acciones concretas y ejemplares; favorecer una mayor consideración de la política de protección del medio ambiente, así como su integración en las diferentes políticas llevadas a cabo por la Comunidad y los Estados miembros, en particular las políticas económica, industrial, agrícola y social; recalcar la dimensión europea de la política medioambiental; dar a conocer los progresos y las conquistas que han sido realizados por la política comunitaria medioambiental desde su creación.

Para ello la Comunidad cuenta con un presupuesto de 1.500 millones de pesetas, de los que un tercio se dedicarán a acciones comunitarias

y el resto a diversas asignaciones para los programas nacionales.

El plan comunitario destinará 138 millones de pesetas a acciones de cara al gran público; 109 millones, a iniciativas en relación con medio ambiente, economía y empleo, y 95 millones para las colectividades locales. España, como Francia, Italia, Alemania y el Reino Unido, han recibido una asignación de 69 millones de pesetas. El AEMA estima que estas cifras podrán ser aumentadas en unos 435 millones de pesetas, que en tal caso serían dedicadas a actividades a realizar de enero a marzo de 1988.

Entre las iniciativas ya aprobadas para poner en marcha en todo el ámbito comunitario están las campañas «Pabellón Azul» y «Campaña de Reciclaje». La primera, ya experimentada, tiene por objeto premiar la actividad de localidades costeras en las que se compruebe la

ausencia de contaminación. La segunda campaña se iniciará el próximo mes de octubre, y con ella se pretende sensibilizar a la gente y lograr una recuperación selectiva de los desechos, fundamentalmente metales y vidrio.

El Comité Nacional Español ha seleccionado ya parte de los ochenta proyectos que están siendo llevados a cabo durante el Año. Para su financiación, además de los 69 millones otorgados por la Comunidad, la Administración española tiene prevista una inversión de cerca de 2.000 millones. Además, la Comunidad impulsará una serie de concursos a escala europea para impulsar actividades medioambientales en las industrias, municipios y otros colectivos. Los doce países miembros de la Comunidad, a través de sus comités nacionales, trabajarán en proyectos de diversa índole.

Valladolid. CHARO RUEDA
«**A**LLA donde la ciudad termina» y el biohuerto escolar son dos de las experiencias que profesores de EGB y de Enseñanzas Medias están llevando a cabo en Valladolid, en materia de educación ambiental, con el objetivo de «inculcar a los alumnos el interés y el conocimiento de la influencia de la naturaleza en el entorno, junto al resto de las disciplinas del programa escolar».

Estas iniciativas, que se pusieron en marcha hace unos años, de forma individual, se han visto ahora reforzadas por la realización de charlas y un curso de medio ambiente que se imparte en estos meses en el Centro de Profesores (CEP), que depende de la dirección provincial del MEC, dirigido a los profesionales de la educación, para aplicarlo después en sus aulas.

El curso, que comenzó en el mes de marzo, se ha impartido a 25 maestros de distintos centros de la provincia y de la capital en el conocimiento del Medio Ambiente, y pretendía, a través de exposiciones, debates y mediante la preparación y ensayo de diversos recursos pedagógicos, su capacitación para realizar actividades educativas relacionadas con el medio ambiente provincial y regional, de cara a una formación integral, sensibilizadora de los problemas del medio físico y social, de la conversación y de la gestión de los recursos naturales renovables y no renovables.

Dificultades

El curso de educación ambiental consta de dos partes, dedicadas una al medio rural y otra al urbano, y contempla una primera fase en la que el trabajo se realiza en las aulas, con la aplicación posterior al aire libre de todo lo estudiado previamente, como la orientación, la interpretación de mapas, la experimentación en el medio físico o la humanización del territorio (conocer la incidencia del hombre en el mismo, la ocupación y el aprovechamiento de los recursos).

Tras esta primera etapa, que ha coincidido con el tercer trimestre

«Allá donde la ciudad termina» y el biohuerto escolar son dos de las experiencias que profesores de EGB y Enseñanzas Medias están llevando a cabo en Valladolid. El objetivo es «inculcar a los alumnos el interés y el conocimiento de la influencia de la naturaleza en el entorno».

«Allá donde la ciudad termina», un plan para conocer la naturaleza

Programa conjunto de profesores de EGB y Enseñanzas Medias de Valladolid



Las parcelas para el trabajo en el biohuerto escolar se establecen en función del número de alumnos que participen en la experiencia.

escolar, en el mes de octubre comenzará la parte urbana, en la que los profesores estudiarán y analizarán todo lo relacionado con el enclave, el desarrollo de la ciudad, los itinerarios o el metabolismo urbano.

Una preparación previa que después se aplicará a los alumnos, con la idea de llamar su atención sobre el medio en que se desenvuelven y puedan aplicar sus conocimientos

en el medio natural. Sin embargo, algunas de estas iniciativas no han podido desarrollarse en toda su extensión, por los problemas que siempre traen consigo las nuevas experiencias.

Las subvenciones y el apoyo de la Administración son, para estos profesores, los principales hándicap a su actividad. Por ello, pretenden que las instituciones destinen ayudas económicas a estas

actividades y que se logre una concienciación no sólo en los padres de los alumnos, sino también en el resto de profesores del claustro, con el fin de que el medio ambiente sea una disciplina integradora y parte de las demás.

Experiencias

Una de las primeras experiencias que en este campo se ha desarro-

llado en Valladolid ha sido el biohuerto escolar, una idea del profesor Angel Casas, que se puso en marcha hace tres años en el colegio público Pío XII, con la intención de acercar al niño a la naturaleza.

Casas organizó un huerto en terreno del colegio, en el que a partir del reciclaje de basuras obtenía sustancias aprovechables para cultivar hortalizas. Los chavales participaban directamente en la experiencia y controlaban después todo el proceso productivo de los vegetales.

La misma experiencia ha sido puesta en marcha después, por el mismo maestro, en otro colegio de Valladolid, el centro León Felipe, con los mismos resultados y después del estudio teórico del comportamiento de los vegetales y sus posibilidades de cultivo.

Los propios alumnos autoevalúan su trabajo final del ciclo productivo de las hortalizas y extraen sus propias conclusiones, para investigar, más adelante, los problemas que pueden plantear.

Otros cinco maestros de la provincia, Mariano Carretero, Francisco Berho, María José Catón, Inés Prieto y Jesús M.ª García, han aplicado a la enseñanza en las aulas el resultado de un estudio de zonas que comienzan «Allá donde termina la ciudad», en el campo y las zonas rurales.

El equipo de profesores y sus alumnos realizan salidas periódicas al medio rural para comprobar in situ lo que antes han estudiado en clase. La topografía y sus mapas, la Geología y el estudio de los suelos, rocas, etc.; la vegetación y la fauna son los principales objetivos de análisis de los alumnos y profesores, que, incluso, llevan al campo sus mapas vacíos para luego completarlos con lo que comprueban sobre el terreno.

Los citados profesionales coinciden en señalar que, además de intentar conseguir inculcar a los niños el conocimiento de la naturaleza, pretenden acercarlos a ésta y luchar contra el progresivo alejamiento, poniendo a los chavales en relación con el medio rural y con la producción básica y primaria para que sientan, mediante el biohuerto, el nacimiento y la vida.

OPOSICIONES EGB MAGISTER

LIDER EN: ★ PLAZAS OBTENIDAS
★ EXPERIENCIA
★ PROFESORADO

AÑO TRAS AÑO NUESTROS ALUMNOS OBTIENEN EL
MAYOR NUMERO DE PLAZAS

	Total de plazas	Alumnos Magister
Tribunal 1	30	15
Tribunal 2	30	18
Tribunal 3	12	6
Tribunal 4	3	2
Tribunal 5	4	2

MADRID
OPOSICION 87

(Relación nominal expuesta en MAGISTER)

COMIENZO 1 OCTUBRE

GRUPOS DIARIOS - ALTERNOS - SABADOS
PREPARACION COMPLETA DE TODAS LAS ESPECIALIDADES
TEMARIO INCLUIDO

CURSOS PREPARACION A DISTANCIA
MAGISTER

28 años de eficacia y seriedad

Gta. Cuatro Caminos, 6 y 7.
28020 Madrid.
Tel. (91) 254 30 65.

Pau Claris, 72.
Barcelona.
Tel. (93) 796 39 07.

Acaba de inaugurarse el Centro Nacional de Educación Ambiental (CENEAM). Como apertura de curso, los próximos 13, 14 y 15 de noviembre se han organizado unas Jornadas que reunirán a interesados y expertos en este área educativa.

Apertura del Centro Nacional de Educación Ambiental

Madrid
Los próximos 13, 14 y 15 de noviembre, la Dirección General del Medio Ambiente organiza, junto con el Instituto Nacional para la Conservación de la Naturaleza (ICONA), unas Jornadas que permitirán «la elaboración de unos principios técnicos basados en la práctica diaria».

Estas II Jornadas tendrán lugar en el recientemente inaugurado Centro Nacional de Educación Ambiental (CENEAM), en la localidad segoviana de Valsain, y reunirán preferentemente a personas que puedan aportar su esfuerzo para el análisis y valoración de sus experiencias, con el fin de proponer su posterior reflexión a todos los interesados en la educación ambiental.

Las Jornadas pretenden también,

según los organizadores, ser una continuación a las que en su día se realizaron en Sitges, y permitirán en el mejor de los casos reflexionar acerca de los logros conseguidos a partir de aquel primer gran debate, sobre todo desde el punto de vista de la materialización de los principios que se discutieron.

Uno de los aspectos que aglutinará las comunicaciones presentadas en las Jornadas de Valsain será el de la educación ambiental y sistema educativo. En este sentido, el CENEAM desarrollará, a lo largo del próximo curso, la formación medioambiental del profesorado de los distintos niveles educativos: EGB, BUP y FP.

En el ámbito universitario, el CENEAM impartirá en una primera fase cursos sobre Ecología,

Botánica, Geología y Biología, tanto a los alumnos de las distintas Comunidades Autónomas como a profesores universitarios, para que en 1988 estas actividades se realicen en régimen de internado.

El centro puede recibir 60.000 escolares al año, en visitas concertadas con colegios e instituciones escolares, contando con personas especializadas para impartir los cursos a los más de dos mil profesores que se espera lo visiten. De igual manera, el CENEAM editará publicaciones y material didáctico audiovisual dirigido preferentemente al sector educativo. Está situado en la sierra de Guadarrama, con una superficie de 2.400 metros cuadrados, y ha contado con un presupuesto de seiscientos millones de pesetas.